AÑO VI. Montevideo, Octubre 30 de 1917. N.º 237.

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Honorable Consejo Directivo.

Con los éxitos más fecundos



El trabajo dignifica. La propaganda atrae. El entusiasmo se contagia. Bajo este trío sublime caben todos los éxitos. Con él no pueden temerse las borrascas ni las contrariedades, los pesimismos ni las vacilaciones. La verdad será una e indivisible y el deseo de fraternal unión de la colectividad baska no será una simple afirmación sino realidad fecunda que buscará siempre más amplitud con horizontes [illegible].

« Euskal Erria » tiene títulos dignos que acreditan sus éxitos obtenidos a base de trabajo, de propaganda y de entusiasmo perseverante. Dígalo sino la obra que aquélla viene realizando con un patriotismo ejemplar. El camino recorrido desde su fundación ha sido reconfortante. Sus cimientos ya descansan en tierra firme. Es que la acción de todas las Comisiones de « Euskal Erria » no se ha detenido en los triunfos que fueron obteniéndose continuamente porque se ha mirado siempre al porvenir. El alto ejemplo de la hermana « Euskal Echea » inundó su alma de sanos entusiasmos y todos a una se lanzaron a la obra.

Casi en la cumbre, en la coronación de tantos afanes ignorados, el presente nos recuerda, con su acento de experiencia, que no es la hora del descanso, sino que debemos proseguir la marcha a fin de llevar a « Euskal Erría » a su verdadera finalidad, unificando nuestra gran familia que sólo aguarda una circunstancia para plegarse a nuestras filas, que son filas de paz y de confraternidad.

De ahí por qué, atendiendo quizás a este sentimiento, en estos últimos tiempos, el registro de asociados ha venido aumentando en forma halagadora, lo que redunda en favor de nuestra entidad prestigiosa. Mas es indispensable incorporar más elementos a nuestra Institución baska. Que

todos trabajen por nuestra Asociación que debe cumplir su misión en esta tierra hospitalaria.

Puede más la palabra edificante, el consejo de un amigo que toda clase de propaganda por medio de circulares. Por lo demás, los que ingresen a nuestra corporación pueden tener la seguridad que hallarán un ambiente de honorabilidad indiscutible, un compañerismo a toda prueba, y sobre todo, un sitio de alegría sana, comunicativa, porque, indiscutiblemente, «Euskal Erría» es la continuación de nuestra tierra lejana.

Por estas ligeras consideraciones, formemos el firme propósito de trabajar por nuestra Asociación, que desempeña su misión ejemplar con el aplauso colectivo.

Que todos los baskos del Uruguay formen entusiastas en sus filas, a nuestro lado, en las avanzadas del trabajo.

Que la propaganda personal se intensifique y se esparza por los ámbitos de este suelo generoso.

Que el entusiasmo se contagie a todos los que por sus venas sientan correr sangre baska, en una palabra, que cada cual, dentro de sus posibilidades, sea un mensajero de trabajo, un adalid de la propaganda, un sembrador de entusiasmos patrióticos.

Procediendo así el porvenir vendrá con los éxitos más fecundos.

Autonomía y reintegración foral

Desde que se inició en Euzkadi, felizmente, el actual movimiento autonomista, tuvimos especial cuidado en distinguirlo del llamado fuerista. Su confusión, según probamos, sería de gravísimas consecuencias, la que la autonomía es regionalismo y es el fuerismo movimiento netamente federalista en su aspecto político;

Aceptar la autonomía como satisfacción de lo debido al País, tanto valdría como renunciar a la libertad originaria vasca, contra cuya abolición se alzó la tierra vasca, y continúa manteniendo su protesta, que es y debe ser irreductible, porque no puede transigirse sobre los derechos naturales y básicos de la personalidad, sea individual, sea nacional.

Son de diverso género la autonomía y fuerismo. Volvemos a insistir en ello. De género diverso, y ante un Estado superior extravasco, contradictorios. Porque la autonomía es declaración y aceptación de regionalismo; declaración y aceptación de que lo autonómico es parte o miembro de un todo, de un cuerpo, de un organismo superior. Y el llamado fuerismo vasco es todo lo contrario por su misma naturaleza; declaración de integridad personal nacional y consiguiente negación de que Euzkadi sea no más que parte o miembro de una personalidad nacional supravasca.

Aceptamos nosotros la tesis autonomista sin encadenarla con la nacional. La aceptamos ante la realidad presente, con la reserva plena de los derechos naturales e históricos de la raza, porque esta realidad, sólo autonómica en el orden actual, legal, explícita, quedará mejorada con la implantación del nuevo régimen. Y cuanto más avancemos por esta zona, nos hallaremos en mejores disposiciones para vasquizarlo todo y crear el ambiente nacional, en el que surgirá la necesidad imperiosa del gobierno nacional por la restauración de las constituciones y organismos llamados forales. Medio, camino de reintegración foral es la autonomía, y nada más.

Aceptada leal y cordialmente la tesis autonomista, hemos podido suscribir, sin mengua de nuestra dignidad, antes bien, robusteciéndola, esa fórmula de la unidad del Estado español, que, por otra parte, era en absoluto innecesaria, porque la fórmula aprobada por los nacionalistas afirmaba dicha unidad con hechos, siempre más fuertes que las palabras; con el hecho de una organización de guerra y

marina, una unidad aduanera, la unidad de las relaciones diplomáticas y otras aprobadas. Pero de entender que volvíamos al régimen de los Fueros; de entender que se perseguía la reintegración foral, nosotros los nacionalistas, que conocemos la naturaleza de los hechos históricos del País, no hubiéramos aceptado en ningún caso esa fórmula, que, si es armónica con las exigencias de la unidad de los Estados modernos, es incompatible en absoluto con lo subsistencia de las constituciones vascas.

La unidad del Estado pide, cuando menos, sea cual fuere la organización autonómica del mismo, la colaboración de las regiones en el levantamiento de las cargas generales con sus recursos metálicos, y la colaboración en la defensa de su misma existencia amenazada, por la contribución de sangre. ¿Cómo aceptar quintas y contribuciones, cuando el País Vasco nunca se vió obligado a darlas al Estado español y los fueristas más tibios protestan contra la ley del 76, que las impuso a Alaba, Bizkaya y Gipuzkoa? Dentro del fuerismo no cabe más unidad que la del rey o señor con la soberania de las Juntas.

Esto lo advierten cuantos pasan la vista por el índice de nuestras compilaciones legales. Lo vieron con harta claridad los legisladores españoles de 1839, y por eso abolieron nuestro régimen, sosteniendo, hipócritamente, con hipocresía que sólo puede engañar a la ignorancia o la idiotez, que confirmaban los Fueros Vascos, sin perjuicio de la unidad constitucional española. Pero como la unidad constitucional española era incompatible con la soberanía de las Juntas y Cortes vascas, quedaba con esta disposición abolido el régimen vasco y su libertad.

La fórmula de las Diputaciones vascas como autonómica es incompatible con los Fueros. Admitir que con el triunfo de esa fórmula llegó la reintegración foral, tanto vale como adulterar los derechos del País; vender por un plato de lentejas el patrimonio de nuestros hijos, y abrir entre éstos y nuestros ascendientes un abismo infranqueable, en que se hunda para siempre toda esperanza de redención pátria. Eso no lo puede hacer conscientemente ningún vasco, y por eso los nacionalistas damos a nuestros hermanos la voz de alerta previniéndoles que al presente la confusión significa traición.

Pero el que la autonomía sea incompatible con los Fueros, no quiere decir que sea contraria a los intereses de la tierra vasca. Lo sería, indudablemente, si rigieran en el País, si se tratara de cambiar nuestro Gobierno propio nacional por ese autonómico, incomparablemente inferior por extraño, e inaceptable como regionalista, como conculcador de nuestros derechos nacionales. Mas el hecho actual no es ese, por desgracia. Hoy formamos cuatro provincias del Estado español en la Península, su Constitución rige aquí, y las leyes provincial y municipal, con las orgánicas y adjetivas de otros ramos de la vida pública y privada, son las vigentes en territorio vasco. En esta situación, que es la nuestra actual, la autonomía es un bien, y un bien inapreciable.

KIZKITZA.

Ensayo etimológico

de apellidos de baskos, socios de la "Euskal Erria" de Montevideo

PARA EUSKAL ERRIA.

M

Mchado . . . Viña.
Machikote . . Martín de arriba.
Madoz . . . . Collado.
Magi . . . . Martín.
[illegible] . . . De Martín.
[illegible] . . . . [illegible]
[illegible] . . . . [illegible]
[illegible] . . . . Viña.

Maiztena . . . De Maizte.
Maizterra . . . Esquina.
Martinez . . . De Martín.
Marizcurrena . De Mariano el zurdo.
Maurer. . . . Pueblo viñedo.
Mendez . . . Lugar montañoso.
Mendiola . . . Lugar montañoso.
Mendizabal . . Sierra ancha.
Mendy . . . . Sierra.
Michelena. . . De Miguel.
Migueltorena . De Miguelito.
Mikelena . . . De Miguel.
Moto . . . . Ribazo.
Mocho . . . . Ribazo.
Moles . . . . Colina.
Moliga . . . . Junto a la colina.
Mongaston . . Peñón del ribazo.
Morakas . . . Cañada.
Moska . . . . Cañada.
Muno . . . . Colina.

N

Nabarro . . . Llanura inferir.
Nazabal . . . Llano espacioso.

O

Odriozola. . . Cañada.
Olaiz . . . . Peñón del descampado.
Olaso . . . . Descampado.
Olazo . . . . Descampado.
Olaskoaga . . Junto al peñón del descampado
Oliber . . . . Población nueva.
Olibera. . . . Población inferior.
Onabehere . . Colina inferior.
Ormaeche. . . Casa de cercos de piedra.
Osalrain . . . Paso de la sierra.
Osakar. . . . Peñón de la sierra.
Ospitaleche . . Casa del hospital.
Ortiz . . . . Chacras.
Ostuba . . . . Chacras.
Otaño . . . . Argomal chico.
Otegi . . . . Argomal.
Oyanburu . . . Parte superior del bosque.

P. SOLOETA.

(Continuará).

La moral

Para EUSKAL ERRIA.

Es cada día más rara, en todas las partes del mundo.

Lo curioso del caso es, que jamás se habló y abusó del vocablo tanto como en la época actual y es precisamente por este abuso que la moral se vaya relegando al olvido.

Si es en el hogar, cada día la corrupción adquiere grandes proporciones, estando los crímenes a la orden del día; matrimonios que se disuelven e hijos que se independizan, a una edad prematura.

En el campo de las actividades no se ven más que verdaderos horrores.

Malversaciones a granel, suicidios numerosos; asesinatos y robos en tan crecido número, que no parece sino que la humanidad tiende a practicar la ferocidad en estado de demencia.

Como si esto no fuera poco, tenemos los manicomios repletos a pesar del aumento de estos establecimientos y los que hay que aumentar.

Los hospitales atestados de averiados, y de afectados de cirrosis, tuberculosis y cancerosos, efectos de la vida disipada del lupanar y del alcohol, cuyos presupuestos ya de por sí enormes, más adelante ha de ser imposible soportarlos, teniendo así después de la guerra y del desarme, otra calamidad tan mala como la paz armada, con la agravante de no poder desarmar el presupuesto.

¿Qué hacer ante este cuadro vivo de degeneración, depravación y demencia?

No serán bastante todas estas «bellezas», progresistas y lo más culto de la naranja terrestre, desde hace tres años, se está despedazando como hienas hambrientas.

¡Ah, el progreso! Es una delicia vivir en él, hablando, discutiendo y disputando: unos en favor de la época pasada, otros en contra, siendo estos últimos los más



ESPELETTE. — A la derecha se ve el « *Mundarrain* »

recalcitrantes y entusiastas también de los « adelantos » modernos.

Desde luego, en forma despreciativa para la época de nuestros padres y abuelos, que ni siquiera tuvieron la suerte de aspirar los últimos residuos de aquel aroma moral, ni de disfrutar de aquella vida apacible que hoy no existe, ni en los remotos rincones de la tierra.

¿Cuál es la causa?

La causa está en la educación moral que se inculca actualmente a la humanidad, basada en materialismo, excluyendo totalmente, todo principio de amor al prójimo.

Se me dirá, por el mundo laico, que no es posible admitir, una época de « oscurantismo » y de « esclavitud », en la cual no había derechos, ni « libertades ».

¿Pero acaso existen hoy?

Admito que el analfabetismo disminuye día a día; ¿y qué hemos adelantado, con este progreso padagógico para la conquista de la « libertad » y de los « derechos »?

El proletariado mundial — el pueblo propiamente dicho — atraviesa por una vida más miserable y degenerativa y a pesar de haberse desanalfabetizado (un poco más) no ha llegado a imponer — no la igualdad económica — que esto tardará aún muchos años y quién sabe siglos, ni siquiera ha conquistado dentro de ese « derecho » y « libertad » el derecho a una vida mejor.

Su existencia es peor que la de antaño, cultivándose su mente un poco, pero también haciéndolo más desgraciado, puesto que con esta semicultura ha adquirido más necesidades y más vicios, por no poder escapar, a la regla general del ambiente de la época y estar generalizado el vicio, tanto en los de arriba como en los de abajo.

Los sentimientos caritativos son cada día los menores. La pobreza y la miseria se desarrolla de una manera alarmante, apesar de los « derechos » y « libertades ». La raza humana, a medida que pasa el tiempo, se debilita más, llegando el hombre al término medio de la vida entre los 40 a 45 años cuando en épocas pasadas el término medio era los 60 años.

Ya lo dijo un médico famoso francés « la humanidad no se muere, se suicida ».

Es pues necesario que volvamos a la educación primitiva, consistente en el respeto, la moral y en los sentimientos cristianos, de lo contrario los males, no hay que dudarlo, serán mayores.

Rufino Asenjo del Río.

Buenos Aires, Octubre 30 de 1917.

Eskualdun Soldado Itsua

Guziek ezagutzen dute «Solferinoko itsua» — Eta gainean egina den kantu zaharra. Solferino dion lekuan eman dezagun Verdun, eta huna zein ederki heldu zitzaizkon bertsu hoik gerla huntan itsua gelditu den soldado eskualdunari.



Harmen hartzera deitu ninduen gazteric zorte etsayac;
Urrundu nintzen, herri alderat itzuliz usu begiac,
Itzuliz usu begiac.

¡ Zorigaitzean bailut ikusi Verdun hiriko hegia !
Alferretan dut geroztic deitzen iguzkiaren argia ;
Iguzkiaren argia.

Nihoiz enetzat ez da jaikiren goizeco argi ederra,
Zeru gainetic nihoiz enetzat dizdiraturen izarra,
Dizdiraturen izarra.

Bethico gaua, ¡ gau lazgarria ! begietara zait jautsi ;
¡ Ene herria, ene lagunac nihoiz ez behar ikusi. . . !
¡ Nihoiz ez behar ikusi !

Ene amaren begi samurrac bethico zaizkit estali,
Maitcñoaren begithartea behin bethico itzali. . .
¡ Behin bethico itzali !

Ez aipha niri landa hegitan sortzen den lili ederra ;
Othoi ez aipha, ur achalean arinic dohan ainhara,
Arinic dohan ainhara.

Larrainetaco haritz, gaztaina, mendietaco ithurri,
Horiek oro enetzat dire amets histu bat iduri,
Amets histu bat iduri.

Herrico bestan, gazte lagunac cantuz plazara dohatzi,
¡ Eta ni beltzic etche zokhoan, irri egiten ahantzi !
¡ Irri egiten ahantzi !

Oraino gatze, gogoz ez hoztu, eta biziac lotsatzen. . .
¡ Dohakabea ! ¿zer eginen dut Jaunac ez banau laguntzen?
¿ Jaunac ez banau laguntzen ?

¡ Ai aski hola ! ¡ Jainkoa barca ! begira zure haurrari ;
Kontsolamendu zerbait emozu ; noizbat duzun urricari.
Duzun noizbat urricari.

El pueblo

La actividad económica es el móvil de todo grupo popular, sin cuyo movimiento, la generalidad de las veces arbitrista, la sociedad permanecería estática.

El encauzamiento de la voluntad del pueblo es el problema moderno de mayor trascendencia, porque todas las evoluciones de la humanidad han sido realizadas por las colectividades. La voz del pueblo en determinadas evoluciones sociales tiene a veces por orígen un débil punto, una causa liviana que se esfuma y dilata extraordinariamente para producir las transformaciones de la sociedad en el orden moral y material.

Los sedimentos perdurables en los cesarismos forman revueltos pozos cuando rotos los diques se escapan en torrenteras invasoras, arrollando a los justos y a los culpables cual diluviosa onda. Con vertiginosa rapidez, cual película de cine, se suceden las fechas en el moderno teatro; apenas una generación se da cuenta de su estado psicológico, cuando nuevas orientaciones se dibujan en su ser político y social.

La imprevisión y miopia política de los altos ha sido en muchos casos históricos ocasión de hecatombes en los pueblos. Porque la disparidad de criterio, la divergencia en la acomodación, se cubren muchas veces desde arriba con espejismos y falacias que a la postre redundan contra los directores.

Por el contrario, en la conciencia nacional se observan a veces coincidencias entre las opiniones de los de arriba y los de abajo y este aunamiento de voliciones es signo inequívoco de una psicología social que se moldeó en homólogas necesidades. Ni soñar pudieron los rusos de Catalina, ni los chinos de Gengis-Kan la evolución á que sus pueblos han llegado. Más *Nihil novoum sub sole*, el hombre es inteligencia destello del excelso, que se aupa hasta las cimeras de la civilización y lleva por lema el *aurrera* de nuestros abuelos, que repercute sonoro en las llanosas Pampas y sobre los cíclopes de los Andes, en el Himalaya y en el Cáucaso, en los Alpes y en los Pirineos.

De otra parte, es más difícil atender, más sencillo complacer, mejor vigilar el cumplimiento de la ley, de las obligaciones sociales y gubernativas en el conglomerado de homogéneos caracteres y sentires que no en el gran Estado integrado por razas distintas, de semejantes caracteres y heterogéneas necesidades, donde mejor se vela la vista del público, cual en Rusia y otras naciones actuales.

Cuando la tierra trema y esparza la sangre de millones de hombres y los océanos sin fosa común para príncipes y obreros y en redor de los cañones en ansia de vida y en estertores de muerte se congregan defendiendo su hogar y su suelo, plutócratas y proletarios, sabios y analfabetos en unánime furor por su nación y por su patria, por la civilización y por la justicia, por la libertad y por su existencia independiente, es ilógico y propio de inteligencias ablépsicas, mantener luchas interiores y egoismos crueles entre los que, por suerte, no toman parte en el cataclismo.

La Historia de la humanidad describe las reñidas luchas del pueblo para la evolución de las naciones, notándose que en el civismo y amor patrio de las colectividades están basados todos los progresos admirados por la posteridad.

MIGUEL ANCIL.



LA FIEBRE DEL ORO

(CUENTO)

I

En la plenitud de su vida, formada una familia, y gozando de buena reputación, vivía Jorge C... dedicado a sus tareas industriales y a su afición por los antiguos cuadros, de los que era acérrimo buscador y propietario de algunos.

Y, como la imaginación del hombre en saliendo de su ordinario cauce le lleva lejos, pensó Jorge C... en el seguro negocio, que sería cierta mina; comenzando larga serie de estudios y fiando de su esperanza y grande fe, empezó su explotación con ardor ciego vislumbrando un risueño porvenir al final de su tarea.

Se hicieron los primeros gastos y llegó a encontrarse un trozo de cobrizo mineral que, analizado, dió por resultado estar aleado con pequeñas partículas de oro, según dictamen del ingeniero director.

Aquella noche, Jorge C... tuvo un sueño dulcísimo, en que tocaba casi, el resultado de sus desvelos.

II

Seguían los trabajos y pasados dos años, nada se encontró de aquel filón salvador, que con tanto empeño se buscara.

—¿Cómo va esa mina?—preguntaban los accionistas.

—La mina, señores—respondía él, lleno de entusiasmo—es factible de explotación. Se han encontrado varios objetos romanos y es lógico, que si los romanos trabajaron en ella fué por la existencia de oro. Pero por sus frecuentes guerras taparon los pozos iniciadores de riqueza, a fin de no hacerlos apercibir por sus enemigos; de aquí, que si no hemos encontrado el filón, lo encontraremos. Estábamos equivocados y hay que buscar de nuevo, haciendo falta dinero.

—Está loco—decían los otros a su espalda...

III

La mina se fué llevando poco a poco el capital de Jorde C.... quien vendió cuanto tenía, desapareciendo su industria y encontrándose sin nada, fió más que nunca en su convicción profunda, aumentando su fe y guardando en el fondo de su alma sus amargos desengaños, respondía a los que interesaban noticias:

—Bien está; yo soy un visionario, un loco, pero creo...

Y el tono de seguridad con que se expresaba, hacía comprender hasta qué punto se había aferrado a aquélla su idea.

IV

Llegaron las noches frías de Enero y Jorge se pasaba las veladas al lado de los suyos. Al mirar a sus hijas vislumbraba el día en que pudiera legarlas, no ya el fruto de sus afanes, sino el nombre y recuerdo del hombre, que sufrió por una idea, llenando su vida de sinsabores, hasta que por fin venció, contestando a las bondades de aquéllas, con cariño mezclado de amargura, en esta frase envuelta en promesas:

—Cuando tengamos la mina...

Las hijas no entendían de minas, no conocían aún las hieles amargas de la vida; la esposa se entristecía, porque hubiera querido verlo sin sufrimientos, aunque pobre.

V

Una lamparita de aceite daba su claridad a la imagen del Cristo llamado del Gran Poder, que en su camarín llevaba la cruz a cuestas.

El silencio reinaba en la capilla. Ante la imagen, de rodillas, estaba Jorge C... escapando de su pecho súplicas y promesas.

Por su mente pasó una idea; la expresó:
—El primer oro que tenga... será para ti. Te regalaré unas potencias.

Era un cuadro, cuyo fondo era un altar y como personajes figuraban un Cristo y un hombre.

VI

Y como no hay tiempo determinado para vivir, una mañana amaneció muy enfermo Jorge C... El dolor sembró sus semillas en los corazones de una familia, y «el loco», «el visionario», estuvo delirando mezclando extrañas frases.

—...Se ha descubierto... ya traen la noticia... al fin os dejo la felicidad... que yo soñé, que sentí... ¡Gracias, Dios mío! —y en un nuevo colapso quedó muerto, lleno de inefable dulzura su semblante.

VII

Acaban de llevarse el cadáver. Sumidas en tristeza quedaban la esposa, las hijas...

La muerte llenó de la nieve de su túnica aquel ambiente.

En aquel momento, le fué entregado a uno de la familia un telegrama.

. . . .

—¿Decía?—interrogó la marquesa mientras apuraba su taza de te.

—... «Descubierto filón, detalles capataz.—*Ingeniero*».

—¡Fatalidad!

—Eventualidades del destino...—respondió el doctor X, que narraba, arrellenándose en una butaca. Yo le asistí, es decir, firmé su defunción y aun me acuerdo del estupor pintado en el semblante del capataz, hombre rudo, que, ante el cadáver, resumió en dos palabras todo, exclamando al enjugar una lágrima:

—¡Pobre amo!

José Santa-Cruz y Santa Cruz

Galería Poética

Porque son, niña...

Porque son, niña, tus ojos
Verdes como el mar, te quejas:
Verdes los tienen las Náyades,
Verdes los tuvo Minerva,
Y verdes son las pupilas
De las huris del Profeta

El verde es gala y ornato
Del bosque en la primavera,
Entre los siete colores
Brillante el Iris lo ostenta,
Las esmeraldas son verdes,
Verde el color del que espera,
Y las ondas del Océano,
Y el laurel de los poetas.

Es tu mejilla temprana
Rosa de escarcha cubierta,
En que el carmín de los pétalos
Se ve al través de las perlas.
Y sin embargo,
Sé que te quejas,
Porque tus ojos
Crees que la afean:
Pues no lo creas;
Que parecen tus pupilas,
Húmedas, verdes e inquietas,
Tempranas hojas de almendros,
Que al soplo del aire tiemblan.

Es tu boca de rubíes
Purpúrea granada abierta,
Que en el estío convida,
A apagar la sed en ella.
Y sin embargo,
Sé que te quejas,
Porque tus ojos
Crees que la afean:
Pues no lo creas;
Que parecen, si enojada
Tus pupilas centellean,
Las olas del mar que rompen
En las cantábricas peñas.

Es tu frente que corona
Crespo el oro de ancha trenza,
Nevada cumbre en que el día
Su postrera luz refleja.

Y sin embargo,
Sé que te quejas,
Porque tus ojos
Crees que la afean;
Pues no lo creas:
Que, entre las rubias pestañas,
Junto a las sienes, semejan
Broches de esmeralda y oro,
Que un blanco armiño sujetan.

GUSTAVO A. BÉCQUER.



Plantas medicinales

Especial para EUSKAL ERRÍA

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.° 42. — Verónica.

(VERÓNICA OFFICINALIS, L.)

Planta que pertenece a las «Veronicáceas», género Verónica, Tourn. Tallo acostado y ramoso, hojas vellosas, ovales-elípticas con «peciolos» cortos; flores pequeñas, azules y dispuestas en «racimos axilares» con los «pedunculillos» muy cortos; fruto, «caja» comprimida y triangular.

Se usan las hojas y las sumidades en infusión: son ligeramente tónicas y excitantes, útiles en los catarros pulmonares crónicos, dispepsia, flatuosidades, y se emplean como sucedáneos del Thee, contra escrófulas, bronquitis, los resfríos, el asma, la terrible tisis; se preparan unas decociones vinosas recomendadas contra los síncopes, las obstrucciones del bazo, del hígado, de los pulmones, de los riñones, de la matriz y de la vejiga. Es un sudorífico apreciado en caso de ictericia y de cálculos; un vulnerario, una panacea, pues cura el mal de piedra, las enfermedades de la piel, el escorbuto, las hemorragias, picaduras de insectos, y, coronamiento supremo, remedia la esterilidad de las mujeres.

La Verónica entra en la composición de diferentes tes contra debilidades estomacales, digestiones laboriosas, [illegible]

La misma infusión facilita los trabajos intelectuales.

La infusión a la dosis de 20 gramos de hojas secas por litro de agua, es de sabor amargo y desagradable, es diurética, sudorífica, estomacal, emoliente y digestiva. Borhave pretende que la Verónica cura la gota a la dosis de 90 gramos de jugo por día.

El cocimiento de las hojas frescas [illegible] lente detersivo de las llagas gangrenosas y rebeldes a la cicatrización, agregándole miel, resulta un buen gargarismo contra las anginas e irritaciones de la garganta.

N.° 43. — Guaco

(MIKANNIA GUACO L — *Eupatorias*)

Es planta trepadora (hiedra enredadera). Unas tres o cuatro hojas de esta enredadera en infusión en una taza a la que se vierte agua hirviendo es un buen sudorífico, es anticatarral y purifica la sangre, cura el reumatismo, y es un antídoto contra el veneno de las víboras. Se toma como se ha dicho en infusión contra los resfríos, endulzado; y [illegible] 1/2 kilo de estas hojas y raíces que se mezclan en la [illegible].

Se puede beber como té antes de acostarse; es muy agradable y tonificante.

N.° 44. — Higuerilla.

CONTRAYERBA DEL PERÚ

[illegible] *(* [illegible] *)* — *Caá-pid (Brasil)*

(Dorstenia brasiliensis)

Esta yerba posee una fragancia débil, aromática, agradable y su sabor es acre y astringente. La raíz *(* [illegible] *Contrayerva)* es tónica, emética, diurética, diaforética y estimulante. El sumo de las hojas y las raíces machacadas se aplican sobre mordeduras de serpientes y picaduras de insectos, etc. [illegible] el [illegible] las viruelas, el sarampión y otras enfermedades cutáneas que por falta de abrigo se hubiesen entrado; ayuda también a hacer venir la menstruación. Es además usado como remedio contra la disentería y las fiebres tifoideas.

Nogi.

Montevideo, Octubre 30 de 1917.



BIBLIOGRAFIA

«La Baskonia»

Con años de ruda labor periodística, con una constancia a toda prueba, y con un patriotismo indiscutible, acaba de entrar en el vigésimo quinto año de existencia nuestro colega *La Baskonia* de Buenos Aires que tan acertadamente dirige el señor José R. de Uriarte.

Los progresos crecientes del referido colega los hemos acompañado en espíritu y le deseamos en el futuro, plenos éxitos que coronen los esfuerzos desinteresados de su apreciado Director, puesto que con su labor ejemplar tendió a honrar a Euzkadi en sus múltiples manifestaciones.

Con ocasión de este aniversario, reproducimos aquí unos párrafos del artículo que nos ofrece *La Baskonia*:

«Como todos, se ha visto obligada a capear el temporal reinante, pues de cerca le han tocado las [illegible] que la

creado la guerra en lo que se refiere al papel y otros elementos gráficos que entran en la composición de un periódico de su naturaleza; pero afortunadamente se ve sólidamente favorecida por sus constantes cooperadores que reconocen la obra de euskarismo que viene realizando en América en este cuarto de siglo.

Su optimismo y perseverancia, le animan para proseguir con los afanes de quien lucha alimentando anhelos patrióticos; y espera, que después de esta feroz borrasca, se inicie una era de tranquilidad y progreso para todo el mundo, desde que se firme la paz. Esa dichosa paz, tan necesaria y deseada.

Dentro de un año celebrará esta revista sus bodas de plata, y tal acontecimiento, se propone celebrar con un gran número extraordinario que condensará su labor con un estudio retrospectivo referente al país basko y a la acción moral y material ejercida en este continente por los hijos de la raza euskara.

Desde ahora ponemos manos a la obra, para que dicha iniciativa responda dignamente al propósito enunciado.

Un deber de cortesía nos obliga a consignar en el día de hoy, nuestro mayor agradecimiento hacia la prensa nacional y la baskongada, por las deferentes atenciones que ha tenido siempre con «La Baskonia».

Nuestras felicitaciones al colega basko de Buenos Aires con ocasión de su aniversario.

«Navarra»

El día 1.º de Noviembre saldrá a luz en Buenos Aires una revista quincenal ilustrada con el título de *Navarra*.

La publicación se hará bajo los auspicios de las Instituciones navarras de la Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay.

Además de la información gráfica y literaria del antiguo Reino de Navarra, tendrá por especial objeto anunciar el comercio y las industrias de los navarros en Sud América, para darlos a conocer no sólo en estos países, sino también y principalmente en la alta y baja Navarra.

Para suscripciones y avisos, dirigirse a la Administración, Santiago del Estero, 961 (Centro Navarro), Buenos Aires.

Bi mutiltxo beyak zaintzen larrean zebil-den. Biyetako bat aldendu zan batian bestiak oyu egin ziyon:

— Martolo... zein saskitik jango dizkiat gaziyak iretik ala neretik?

— Aizak, jaltzik iretik, dagoan aizingatik eztiak entzuten da.

VIDA SOCIAL

Las almas

Para los espíritus refinados, uno de los mayores placeres en sociedad es atalayar, desde las cumbres, los movimientos internos del ánimo y del corazón de las gentes: la trayectoria interna de egoísmos y pasiones. Todo lo que se nos oculta tras el complicado tejido de las formas y apariencias.

Penetrar en el secreto del sentimiento motor de cada uno y gobernar, en cierta manera, el curso de este río humano, es labor altamente delicada y que requiere condiciones de diplomacia y arte exquisitos.

En sociedad nos afanaremos todos por cubrir las miserias; pero son estos recursos inútiles para el ojo fino y la recta conciencia. Alguien nos espía.

No se obtiene esta visión espiritual de los hombres viviendo demasiado cerca de ellos: «Los árboles impiden ver el bosque». Justamente, esos seres que llamamos de trato social, con multitud de relaciones, viviendo de continuo en medio de las gentes, suelen no tener posibilidad de dominar los conjuntos y se les escapan las notas más hondas e interesantes. Un mundano sabe distinguir la elegancia de una toilette, el perfume que deben usar las damas, tales o cuales ceremonias; pero la ruta de los corazones es cosa demasiado sutil e impalpable.

Las almas no se visten en casa de Paquin ni se «maquillent» en ningún Instituto de Beaute, y, sin embargo, las almas son algo muy importante en el tráfago de la vida social.

Entre gentes sencillas, que transcienden a Naturaleza, es fácil percatarse en seguida de la finalidad de cada gesto o actitud. Cuando se trata, en cambio, de personas de sociedad — ésta tiene por objeto complicar la vida — es necesario tener la vista muy afinada para inquirir, a través de encajes, sedas y pinturas, los movimientos más suaves del alma...

Hay que sorprender las lágrimas, tras la serenidad de la mirada, y las tragedias del corazón disimuladas en una sonrisa de galantería.

Don José Lizarraga

Después de una estadía de nueve meses en el país basko, ha regresado el martes pasado en el *Infanta Isabel*, acompañado de su esposa e hijos, nuestro buen amigo y entusiasta consocio don José Lizarraga, — de la firma Lorenzo Zabaleta — que

tantas simpatías cuenta en nuestra sociedad. La travesía fué muy feliz. Traen, los excelentes [illegible], las mejores impresiones de nuestra Patria, con los saludos de nuestro colega el señor don José María Lizarraga, cuya deferente atención agradecemos.

Saludamos a los estimados viajeros, y nos congratulamos en presentarles el testimonio de nuestra amistad.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Larralde - Dulier, se ha visto alegrado con el nacimiento de una hermosa niña.

Necrológicas

En la vecina capital falleció después de una larga y penosa enfermedad el señor Martín Perugorría muy vinculado en la sociedad porteña; era, el extinto, hermano de nuestra consocia la señora Sara Perugorria de Rossi.

Agradecimiento

Los deudos de Nicolasa I. de Echeto y Micaela Z. de Lizarraga, agradecen a sus relaciones la asistencia a los actos piadosos últimamente realizados.

Enfermos

Se encuentra enferma la señora Mariana L. de Aphesteguy.

— Se halla completamente restablecida nuestra consocia Juana B. de Rethén.

— Mejorando la señora Mariana Rethén de Pitzer, miembro entusiasta del Sub Comité de la Unión.

— Restablecido el señor Luis Pitzer.

— Felizmente, va acentuándose la mejoría de la señora Josefa Esain de Garayalde que días atrás estuvo gravemente enferma.

Viajeros

Regresó del interior el señor Pedro Idiarte.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Beneficencia e Instrucción

SESIÓN DEL 22 DE OCTUBRE DE [illegible]

Se reunió la Comisión de Beneficencia e Instrucción bajo la presidencia del doctor Francisco [illegible], y con asistencia de los señores Pedro Bidart, Martín José Mariezcurrena, [illegible] Gamboa, Ascensio Mendiola, Juan Harambure, Dionisio Garmendia y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— La Comisión de Señoras anuncia, por nota, el resultado obtenido en el festival cinematográfico realizado el 4 de Octubre. Pasará al Consejo.

— La misma Comisión de Señoras solicita, en sentida nota, la autorización correspondiente para realizar un solemne funeral en sufragio de las almas de nuestros hermanos los vascos que cayeron en los campos de batalla; dicha nota recuerda el éxito que obtuvo el acto realizado por las víctimas del Príncipe de Asturias. Todos los miembros asistentes aplauden tan feliz iniciativa y elogian la actividad de la Comisión de Señoras desando que este funeral constituya un alto exponente de fraternidad baskongada. Se elevará al H. Consejo para su resolución.

— Léese una extensa nota de la Madre Eustaquia de Echeverría dirigida desde Vich, Provincia de Barcelona, en la que consigna las impresiones del viaje realizado a esta capital, y a la vez solicita de la Comisión de Señoras y de esta Comisión las bases para la fundación del colegio bajo los auspicios de «Euskal Erría».

Cámbianse opiniones sobre el particular y acerca del presupuesto y la forma en que se iniciarán los trabajos. Se acuerda designar una Comisión compuesta por los señores Martín J. Mariezcurrena, Ascensio Mendiola, Pedro Bidart, Sixto Dutra y Angel Magirena — este último consocio intervino en las primeras gestiones — la cual presentará su informe que se considerará en una próxima sesión.

— Se da cuenta del estado de prosperidad en que se encuentra «Euskal Erría» y de la construcción del Camino.

— Considerándose asuntos de carácter interno, se levantó la sesión a las 7 p. m., habiendo comenzado a las 5.

